

El Instituto de Arte Moderno de Valencia recoge una amplia retrospectiva de los fotógrafos

Los «Hermanos Mayo», la aventura secular de unos gallegos con la cámara

ROSARIO SARMIENTO

El Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) recoge hasta el día treinta de agosto la exposición «Foto Hermanos Mayo 1934-1992», que se ha configurado fundamentalmente como un capítulo más por recuperar y difundir aspectos desconocidos de la Historia de la Fotografía Española.

Los hermanos Souza Fernández, que serán conocidos profesionalmente como Hermanos Mayo o Foto Mayo, quizás hayan ejercido su actividad fotoperiodística como uno de los testigos más directos de la parte más reciente de la historia española y mejicana. De origen gallego —Francisco, Julio y Cándido nacen en La Coruña entre 1912 y 1922— se trasladan muy pronto a Madrid, en donde Francisco Souza establece su estudio en el año 1931. Su militancia comunista y su trabajo como reportero en la revuelta minera asturiana, le llevará por razones de seguridad y también como homenaje a la clase trabajadora, a cambiar el nombre de Foto Souza por Foto Mayo. Junto con su hermano Julio trabajará durante los años de la II República para periódicos como «El Heraldo de Madrid», «El Liberal», «Mundo Obrero», «El Socialista». El inicio de la guerra civil marca la incorporación al estudio de Faustino del Castillo y los tres recogerán a lo largo de sus periplos por Madrid, Barcelona y Valencia la vida diaria de las capitales republicanas. El año 1939 marca el dramático final de la guerra para me-



La Guerra Civil en Madrid

dio millón de españoles que inician su exilio, una diáspora que también afectó a los Hermanos Mayo.

REFUGIADOS. Después de su internamiento en los campos de refugiados franceses, logran exiliarse en México llegando en el mes de junio a bordo del barco «Sinaia», en la prime-

ra gran expedición de refugiados españoles. En este país recuperarán su labor fotoperiodística trabajando para una serie de medios como «El Popular», «La Prensa», «Hoy y mañana». El trabajo de los Hermanos Mayo va a ser durante estos años de su estancia mejicana, un auténtico testimonio documental tanto de la vida del exilio es-



Marilyn, vista por un gallego

pañol allí, como de los acontecimientos históricos, sociales y cotidianos de este país. Recepciones, mítines políticos, el asesinato de **Trostky** y detención de **Ramón Mercader**, la emigración de la clase trabajadora mejicana en el Sur de EE UU, la vida en la calle, las estrellas del cine o los protagonistas de la cultura y el arte. Podría-

mos finalmente resumir diciendo que el papel que durante casi cuarenta años ejercieron con su trabajo, no fue sólo el de ser testigos notariales de lo sucedido, sino que también estos gallegos de la diáspora recrearon en sus imágenes esa parte creativa, que como definía **Julio Souza** tiene siempre la realidad.

MÚSICAS

Voces muy personales

SARA MCLACHLAN: «SOLACE». Con sólo 23 años, Sara McLachlan se consolida como uno de los músicos jóvenes más prometedores de Canadá. Su voz etérea y sus letras introspectivas hacen que se la compare con otras artistas femeninas como su compatriota Joni Mitchell o la inglesa Kate Bush. Pero las composiciones de McLachlan tienen una dirección única, sutilezas y matices propios.

Su nuevo trabajo, «Solace», es un álbum de sensual belleza para y sobre el consuelo. «Solace» ilustra la habilidad de Sarah para seducir y arrastrar al oyente a través de coloridos ambientes musicales, una voz cristalina y un algo poético que envuelve sus canciones. Sarah cita a Joan Baez y Simon and Garfunkel entre sus influencias, y compara su actitud perfeccionista a la de su mentor **Peter Gabriel**.

LA LUPE: «LABERINTO DE PASIONES». Guarachas, boleros, guajiras, bongaloos, son montuno, rumbas... son estilos paralelos a la fuerza personal de La Lupe. Se llamaba Lu-

pe Victoria Voli Raymond y su desca-ro, su presencia en el escenario, sus arrebatos, su feminidad, su clase y estilo personal la hicieron única. Desde La Habana arrasó en los 60: Ernest Hemingway la consagró como «la creadora del arte del frenesí», Jean-Paul Sartre dijo que era «un ani-



mal musical», Pablo Picasso reconoció «la genialidad de su arte» y Carmen Amaya la honró con el título de «gitana negra». Almodóvar utilizó en su película «Mujeres...» su tema «Puro teatro», y ahora la discográfica española Manzana se encarga de este recopilatorio, colocándole el título «Laberinto de pasiones», como aquel film del manchego. El pasado 28 de

febrero, un ataque al corazón la hacía desaparecer. Pero no para siempre.

THE SILOS: «HASTA LA VICTORIA». Walter Salas-Humara es un neoyorkino de ascendencia española, con abuelos en Lugo. Walter es ahora el líder indiscutible de The Silos, una



banda de folk-rock urbano que debutó en 1985 con «About her steps». Después destacó con su segunda entrega «Cuba» en 1987, convirtiéndose en uno de los discos imprescindibles de los 80. En 1990 aparece «The Silos» y se produce la ruptura del dúo base que formaban Salas-Humara y Bob Rupe. Tras un tiempo de silencio, el cantante y guitarrista, Walter, reapare-

ce y en estos días edita «Hasta la victoria». El momento de forma del grupo es formidable: desde «Miles Away» a «Try Tomorrow». Son 37 minutos de paisajes perfectamente dibujados, con recorridos desintoxicantes en un gran coche huyendo del día a día. Son el escape, la alternativa a productos con aditivos artificiales.

«MÚSICA SIN FRONTERAS»: VOLÚMEN III. Tercera entrega de «Música sin fronteras» después de la buenisima acogida en ventas de los dos volúmenes anteriores. En esta ocasión también es doble el formato y se incorporan nuevos artistas y grupos que no habían participado anteriormente, sumándose a los que repiten su presencia. Así, el grupo escocés Capercaille introduce su folk moderno con el número «Rann Na Móna» de su último disco «Delirium». También Ryuichi Sakamoto (encargado musical de una de las partes de la ceremonia de la apertura de los Juegos Olímpicos), John Cale, Philip Glass, Brian Eno, Neuronium, Wim Mertens, Enya, Bobby McFerrin, la sutileza de Loren-

MARCOS ANTÓN LÓPEZ
na McKennitt o los sonidos de los españoles Suso Saiz, Jorge Reyes o Pep Llopis, que estos días edita disco en solitario.

EL GRAN COMBO: «BAILANDO CON EL MUNDO». Coincidiendo con el treinta aniversario de El Gran Combo de Puerto Rico, está ya disponible el doble recopilatorio con 32 canciones clásicas en su discografía y en sus directos.

El Gran Combo nace en 1962, como una formación de música tropical puertorriqueña que, sin demasiadas expectativas en sus comienzos, se ha convertido en el grupo más sólido de la lista de Puerto Rico. Rafael Ithiez y Eddie Pérez iniciaron la aventura y siguen con ella. Lo más importante para ellos ha sido siempre la pasión por el baile, de ahí el título del recopilatorio, «Bailando con el mundo», con las gentes y los países que han visitado en su carrera.

«Un verano en New York», «Tiemb-la», «Y no hago más ná», «Cupido» o «No hay cama pa'tanta gente» continúan haciendo la historia de la salsa.